

LA PSICOLOGÍA COMO PROFESIÓN: UN ESTUDIO SOBRE LAS REPRESENTACIONES DE SUS ESTUDIANTES

PATRICIA COVARRUBIAS PAPAHIU / ALICIA CARRANZA MORA

Facultad de Estudios Superiores Iztacala, Universidad Nacional Autónoma de México

RESUMEN: Se analizan las representaciones que estudiantes de psicología tienen sobre su campo profesional. Se indagaron sus representaciones y los significados que atribuyen a su imagen social e identidad profesional, así como a sus prácticas y espacios ocupacionales, y sus expectativas sobre la formación profesional.

Como estudio de caso, se utilizó una metodología de corte cualitativa e interpretativa, desde una perspectiva psicosocial. Se entrevistó a 22 estudiantes que cursaban el último año de la carrera de psicología.

Mediante un proceso analítico interpretativo se construyeron categorías teórico-analíticas que se presentan en cuatro ejes temáticos para su análisis e interpretación: a) la identidad social de la psicología; b) su identidad profesional; c) su ejercicio profesional y, d) expectativas cumplidas y no cumplidas en la carrera.

Los hallazgos más significativos muestran que los estudiantes piensan que la sociedad tiene una imagen pobre o distorsionada de la psicología, en tanto ésta carga con los estereotipos que la sociedad le asigna, y atribuyen el reconocimiento o desconocimiento social de la psicología al capital cultural, social y económico de las personas. Sin embargo, en general, la mayoría se muestra optimista con respecto a su desarrollo y reconocimiento social y tienen confianza en su futuro profesional, con todo y que para algunos existe desconocimiento o se tiene una idea muy limitada de la psicología como profesión. Los estudiantes no conocen todos los espacios ocupacionales, ni tienen una comprensión holística de la psicología como profesión. Para unos, se cumplieron sus expectativas durante la carrera, para otros no.

PALABRAS CLAVE: representaciones, currículo, profesión, psicología, identidad profesional.

Introducción

Los resultados presentados en este trabajo constituyen otro aporte adicional a los estudios que hemos venido publicando en relación a los factores que inciden en los procesos curriculares y educativos de la educación superior, considerando como caso particular la carrera de psicología de la FES Iztacala-UNAM.

En esta ocasión los resultados corresponden a la búsqueda de las representaciones, concepciones o significados que los estudiantes de psicología atribuyen a la psicología como profesión, considerando su identidad o imagen social, su identidad profesional, así como sus espacios ocupacionales y las expectativas que los estudiantes tienen con respecto a su formación profesional. Su intención es obtener información que permita el planteamiento de alternativas curriculares y el mejoramiento de las prácticas educativas que beneficien la formación profesional de las nuevas generaciones.

El problema de estudio

Una de las funciones prioritarias de las instituciones de nivel superior es la de conformar cuadros profesionales con las competencias necesarias para la satisfacción de necesidades socialmente reconocidas de interés general pero de naturaleza específica (Valle, 1997). Asimismo, y como afirma Gómez (1993), el significado que se le atribuye a una profesión estará en función de su legitimidad, validez y función que estarán determinadas por las características de la sociedad en la que nace y se desarrolla. No menos importante, están las formas en que profesores y estudiantes perciben y representan la identidad o imagen social de esa profesión en una sociedad determinada, así como la imagen que de ellos mismos tienen ejerciendo ésta en sus espacios ocupacionales socialmente reconocidos, en tanto influirá de manera importante, la forma en que se relacionen con éstos.

En tal sentido, entre las múltiples variables curriculares que se entrelazan en la formación profesional, se encuentran las formas en que tanto profesores como estudiantes representan su campo de acción y ejercicio profesional, su estatus o identidad social, y su identidad profesional.

No obstante, tradicionalmente la atención se ha dirigido más al análisis de la función y las formas en que el profesor concibe la formación de los futuros profesionales, en tanto interlocutor y mediador de las prescripciones formales de un plan de estudios (Gimeno, 1995) y como responsable de proporcionar a las nuevas generaciones el conocimiento socialmente acumulado, contribuye en los procesos de socialización de los que aspiran a ser parte del gremio profesional, por lo que pueden llegar a limitar o a ampliar las posibilidades de éxito de dicho ejercicio en los futuros profesionales que aspiran a ejercer en los ámbitos de su injerencia (Arce, 1982).

Sin embargo, los sujetos de la formación profesional son los estudiantes, de quienes se tienen más datos estadísticos de tipo demográficos y de desempeño académico, que de sus creencias, aspiraciones, expectativas, o significados sobre su profesión. Éstas se conforman principalmente en sus relaciones e interacciones con los otros actores educativos y de su propia relación e interpretación de los contenidos curriculares.

En tal sentido, resulta también insoslayable conocer los puntos de vista de los estudiantes con respecto a su formación profesional, al significado que atribuyen al ejercicio de su profesión en los ámbitos de su actuación, a su imagen o identidad social, y a su identidad profesional; representaciones y significados que tendrán un papel importante en la forma en que asuman su rol como profesionistas en una sociedad determinada.

Sobre el objetivo y perspectiva teórica-metodológica de la investigación

El objetivo de la investigación fue analizar las representaciones que estudiantes de la carrera de psicología de la Facultad de Estudios Superiores (FES) Iztacala tienen de la psicología como profesión. Para ello se indagaron sus representaciones sobre la identidad social de la psicología, su identidad profesional, su práctica profesional y espacios ocupacionales, así como las expectativas que con respecto a la formación profesional tienen.

Como unidad de análisis, las representaciones en el ámbito educativo cobran gran significado ya que a partir de ellas se develan los fenómenos que no se aprecian a simple vista, pero que afectan o influyen el proceso de enseñanza y aprendizaje. Para Moscovici (1986) la representación social "... es una modalidad particular del conocimiento cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos... Es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen tangible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación" (pp.17-18). Es a la vez producto y proceso de una actividad mental en la que el individuo o grupo reconstruye la realidad que enfrenta y le atribuye una significación específica (Abric, 1987).

Como estudio de caso, y por nuestro objeto de estudio, se empleó la metodología cualitativa de corte descriptiva interpretativa, al permitirnos obtener las representaciones de los estudiantes en su contexto disciplinario y educativo, desde una perspectiva psicossocial (Erickson, 1989). La investigación cualitativa es un proceso activo, sistemático y rigu-

roso de indagación dirigida, en la cual se toman decisiones sobre lo investigable en tanto se está en el campo de estudio (Taylor y Bogdan, 1990).

Participaron 22 estudiantes del último semestre de la carrera de psicología de la FES Iz-tacala, con la intención de que pudieran retomar su experiencia a lo largo de su formación profesional, 18 fueron mujeres y 4 hombres; 9 del turno matutino y 13 del turno vespertino. El número de estudiantes que participó se determinó con base a la saturación o reiteración de la información que se iba obteniendo (Saltalamacchia, 1992).

Utilizamos la entrevista semiestructurada como fuente de información, ya que entre sus principales características están su flexibilidad y dinamismo para conseguir de forma menos tensa y más casual las experiencias de los estudiantes referentes a sus vidas y a su desarrollo escolar (Taylor y Bodgan, 1990).

La entrevista la aplicamos de manera individual y libre, a partir de un guión de preguntas orientadoras o nucleares que nos aseguraran explorar las dimensiones básicas de nuestra investigación. Éstas se detallan en cada uno de los ejes de análisis.

Las entrevistas fueron grabadas y se transcribieron para su análisis.

Mediante un proceso analítico-interpretativo se construyeron categorías teórico-analíticas que fueron el resultado de la búsqueda de elementos comunes en todas las entrevistas, es decir, la búsqueda de relaciones entre los datos obtenidos y su relación con conceptos o categorías teóricas pertenecientes al campo de estudio sobre la enseñanza, nos permitió construir las categorías teórico-analíticas (Hammersley y Atkinson, 1994). Ello posibilitó examinar en torno a cuatro ejes principales las representaciones de los estudiantes sobre la psicología como profesión, mismos que permitieron organizar, interpretar y presentar la información.

Los hallazgos

Por cuestiones de espacio, presentamos sólo los hallazgos más representativos en cada uno los ejes conformados para su análisis.

1. Identidad social de la psicología

El grado y tipo de reconocimiento o legitimación social alcanzado por una profesión, su *estatus social* o su *identidad social*, resulta ser una de las condiciones ineludibles a consi-

derar para la comprensión sobre las formas de representación y significación de sus especialistas, pues constituye uno de los referentes importantes para mirar y comprender su propia cultura e identidad profesional (Elliot, 1975).

Al preguntarles a los estudiantes ¿qué imagen supones que se tiene de la psicología en nuestra sociedad?, la mayoría piensa que el psicólogo carga con los estereotipos que la sociedad le ha asignado, que van desde el rechazo hasta la desvalorización de sus funciones, por lo que consideran que existe todavía una imagen pobre y distorsionada de su identidad social. Entre los estereotipos que los estudiantes identificaron como los más usados por la sociedad es que consideran que la psicología es para “locos”, o “magia”, o que igual a la psicología con el psicoanálisis.

Para los estudiantes, las ideas o creencias que la sociedad tiene acerca de la psicología están en función del lugar en que se desenvuelve la persona, la información recibida, sus experiencias, etc., por tal motivo el que las personas reduzcan la psicología a estos estereotipos tiene que ver con las imágenes que tienen para construir su realidad, que determinan el comportamiento y conceptos de los sujetos. De acuerdo con esta idea, para Moscovici (1986), las representaciones alcanzan diversos grados de elaboración, figurativos o conceptuales. Identifica tres fuentes principales o “lugares de determinación social” de las representaciones: la experiencia vivida, los matices culturales y las ideologías como discursos circundantes, en una determinada época y en un determinado lugar.

También encontramos estudiantes que atribuyen el conocimiento o desconocimiento social de la psicología al capital cultural, social y económico de las personas. En este sentido, hay estudiantes que piensan que para algunas personas la psicología no es prioritaria y la conciben como una profesión de lujo, o bien, que es desconocida por la mayoría de la sociedad, o que compite con otras profesiones más prestigiosas.

En tal sentido, para varios estudiantes el reconocimiento o valoración de la psicología es por “estratos”, o por “sectores”, en los que el *habitus* o el capital cultural, social o económico de las personas las coloca en el espacio en el que los bienes y servicios de la psicología están disponibles y contiene las prácticas sociales de las personas que ocupan una posición homóloga en ese espacio social. Es así que el quehacer profesional de la psicología puede ser conocido exclusivamente por aquellos que poseen los códigos, signos o la información que corresponde a la profesión según el capital cultural y social que ten-

gan, es decir, que poseen los esquemas de clasificación necesarios para comprender su sentido social (Bourdieu, 1998).

2. Identidad profesional de la psicología

Si concebimos la identidad profesional como la imagen que el individuo tiene de sí mismo en el desarrollo de la profesión (Elliot, 1975), las concepciones o representaciones que los estudiantes tienen sobre su identidad profesional, al igual que sobre su estatus y prestigio social, se construyen, reconstruyen o resignifican como resultado de sus experiencias en los contextos de su formación profesional; de aquí la importancia de ésta en la construcción de su identidad profesional.

Al preguntarles ¿actualmente, qué imagen tienes de la profesión?, hallamos diversidad de representaciones entre los estudiantes. Si bien, la mayoría piensa que la psicología tiene un amplio desarrollo y reconocimiento social, para otros, todavía no ha alcanzado el estatus social como profesión; otros más piensan que no es una profesión prioritaria, y hay quienes suponen que sólo le son reconocidas algunas áreas de aplicación. También encontramos estudiantes que creen que la psicología está asociada exclusivamente al área clínica, y otros más piensan que como ciencia nueva, apenas está buscando su reconocimiento social.

En general, los estudiantes se muestran optimistas con respecto al desarrollo de la psicología como profesión en tanto actúa en todo tipo de escenarios e incide en diversos tipos de problemas. Son varios estudiantes los que al parecer la carrera les permitió construir y atribuirle un significado muy positivo a la profesión e identificarse con su quehacer profesional, aunque lo perciben difícil y no del todo redituable. No obstante, también hay estudiantes que opinan que el problema de la psicología radica en que hay un gran desconocimiento de ella por parte de la sociedad; o bien, porque se tiene una idea limitada de lo que son sus funciones y ámbitos laborales donde desarrolla su actividad; otros suponen que por los recursos económicos limitados de algunos sectores de la población, le dan prioridad a otros servicios profesionales de mayor reconocimiento social; también hay quien piensa que su reconocimiento es muy limitado porque la sociedad la asocia exclusivamente con el ámbito clínico; y todavía hay quien opina que por ser nueva, la psicología apenas está en constitución.

Ante la pregunta planteada a los estudiantes sobre cómo se visualizaban en el ejercicio de la profesión en un futuro inmediato, la mayoría de los estudiantes reportaron querer

dedicarse a la psicología clínica, ya sea en instituciones públicas o ejercerla de forma independiente, en un consultorio propio. En menor grado, encontramos estudiantes que se inclinan por la psicología educativa, la educación especial, la psicología infantil, o por la psicología organizacional. Algunos señalan más los escenarios o contextos en los que se imaginan trabajando, otros están más preocupados por el reconocimiento social y ocupacional que requiere el psicólogo para poder ejercer su profesión oportunamente.

También hubo quien cuestionó o expresó su preocupación por comprobar si su formación profesional le proporcionó los conocimientos y habilidades profesionales necesarios para desempeñarse eficientemente en el campo laboral. Pero en general, apreciamos que los estudiantes tienen confianza en su futuro, pues consideran que la universidad los dota de muchas habilidades, aunque también señalan que para desarrollarse bien profesionalmente deben esforzarse y mostrar una actitud de servicio y buen trato.

3. La práctica o ejercicio profesional de la psicología y sus espacios ocupacionales

El estatus social o autoridad profesional que se le confiere a una profesión, además de su imagen o identidad social, dependerá del tipo de prácticas desarrolladas o que se van instaurando en determinados ámbitos, a través de un proceso constante y paulatino por el cual va adquiriendo importancia o relevancia social (Bourdieu, 1988).

En tal sentido, se interrogó a los estudiantes sobre las opciones de trabajo que pensaban tenía el psicólogo en el mercado de trabajo, o para qué suponían que se le contrataba. La mayoría identificaron diversidad de saberes y funciones o prácticas que el psicólogo despliega en el mercado de trabajo así como algunos de los ámbitos donde puede insertarse. Sin embargo, no recuperaron todos sus espacios ni todas sus prácticas, que tanto en su ejercicio profesional como en la literatura se señalan al respecto. Algunos estudiantes, identificaron varias de las funciones que desempeña el psicólogo en un mismo ámbito profesional, lo que Valle (1997) define como la movilidad ocupacional. Una parte importante de estudiantes expresa de manera recurrente que los ámbitos de acción en los que se puede insertar el psicólogo son: en primer lugar y consecutivamente, la psicología industrial, educativa, clínica y social, que son los espacios más tradicionales de su injerencia. Sin embargo, hay quien identifica solo el ámbito organizacional como el único espacio de trabajo que ofrece reales alternativas ocupacionales para el psicólogo. Y de manera excepcional, dos estudiantes, además de identificar las áreas tradicionales de la psicología

ía, mencionaron el forense y criminológico como sus espacios emergentes o de reciente constitución.

Podemos observar, que si bien los estudiantes tienen una idea general de los saberes, funciones, actividades y ámbitos más tradicionales de la psicología, éstos no son exhaustivos ni comprensivos; es decir, no conocen todos sus espacios ocupacionales, ni tienen una comprensión holística de la psicología como profesión. Cobra relevancia señalar que los saberes especializados, prácticas y funciones de las que hacen referencia los estudiantes, son una serie de valoraciones en cuanto a las condiciones de trabajo y actividades ocupacionales que se realizan, todas ellas relacionadas a un “hacer profesional”, por el cual se obtiene un prestigio o un estatus social (Bourdieu, 1998).

4. Expectativas cumplidas y no cumplidas sobre la carrera

En términos generales, encontramos apreciaciones contrastantes; mientras que para varios de los estudiantes las experiencias tenidas en la carrera se acercaron en gran medida a lo que esperaban, para otros tantos, estas experiencias no estuvieron relacionadas con el ideal aspirado o con los saberes, habilidades y roles que suponían desempeñaban los psicólogos; aún para otros, parecen haberlos decepcionado. Para los estudiantes que se cumplieron sus expectativas, fueron los contenidos cursados durante su formación profesional y las prácticas de enseñanza vividas las que les permitieron cumplir con sus expectativas. Para otros, si bien no encontraron en la carrera exactamente lo que buscaban, ésta les permitió ampliar su visión sobre la actuación profesional del psicólogo, redimensionar sus contenidos, o inclusive encontrar su significado al entrar en contacto con los problemas reales. Para los estudiantes que no vieron cumplidas sus expectativas, fueron la mediocridad de la carrera, la metodología de enseñanza en la carrera o la falta de correspondencia entre sus preconcepciones y lo revisado en la carrera.

Notas pendientes para su discusión

Si bien los fundamentos teórico-metodológicos de esta investigación pueden ser trasladados a otros escenarios y con otros propósitos, los datos reportados no son concluyentes ni generalizables, sino más bien provisionales y contextuales. Sin embargo, son precisamente estos atributos los que los hacen relevantes en un contexto como el de Psicología Iztacala, en el se tiene un currículum cuyas prescripciones formales no se han modificadas en casi 35 años de su implantación. Seguramente el que los estudiantes no le asig-

nen un estatus social a la psicología como profesión, tengan un conocimiento muy limitado de sus espacios ocupacionales, y muchos de ellos no hayan visto cumplidas sus expectativas de formación, se deriven de una práctica curricular por demás obsoleta.

Referencias

- Abric, J. C (1997). *Prácticas sociales y representaciones*. México: Coyoacán.
- Arce, F. (1982). *Historia de las profesiones en México*. México: El Colegio de México.
- Bourdieu, P. (1998). *Capital cultural escuela y espacio social* (2ª. ed.). México: Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (1998). *Capital cultural escuela y espacio social* (2ª. ed.). México: Siglo XXI.
- Elliot, P. (1975). *Sociología de las profesiones*. Madrid: Tecnos.
- Erikson, F. (1989). Métodos cualitativos de investigación sobre la enseñanza, en Merlin c. Wittrock. *La investigación de la enseñanza, 2*. Barcelona: Paidós.
- Gimeno, J. (1995). *El currículum: una reflexión sobre la práctica* (5ª .ed.). Madrid: Morata.
- Gómez, V. (1993). *Educación superior, mercado de trabajo y práctica profesional, pensamiento universitario*. México: CESU-UNAM.
- Hammersley, M. y Atkinson, P. (1994). *Etnografía. Métodos de Investigación*. México: Paidós.
- Moscovici, S. et. al. (1986). *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Barcelona: Paidós.
- Saltalamacchia, H. (1992). *Historia de vida*. Puerto Rico: CIJUP.
- Taylor y Bodgan. (1990). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Valle, A. (1997). Sobre las prácticas profesionales y los retos de la transformación económica, en Pacheco, M. T. y Díaz Barriga, A. (coords). *La profesión. Su condición social e institucional*. México: CESU-Porrúa.

Agradecimientos

El desarrollo de este proyecto de investigación ha sido posible gracias al apoyo financiero brindado por PAPIME (PE304510), cuya finalidad es el mejoramiento de las prácticas de enseñanza y aprendizaje de profesores y alumnos de estas disciplinas.